

dos estudios en Psicología. El que domine esta materia puede ganar mucho dinero cuando en la cancha esté Urcola. Si José Francisco, como ocurrió hoy, después de hacer dos dejadas más tontas que los tontos del circo, baja la cabeza, la esconde entre sus hombros y no levanta la vista del suelo, ¡jueguen en contra de este muchacho! Ese es, psicológicamente hablando, el momento crítico en que Urcola, inconscientemente, denuncia su fracaso, su impotencia y su derrota. Eso hizo —¡lo recuerdan ustedes,— el día que motivó el boicot en contra suya: aquel boicot que duró veinte minutos. Y eso hizo hoy. El Urcola fogoso de siempre, cuando agacha la cabeza, es el corderillo que va al sacrificio sin rechistar. Por eso hoy, porque Urcola bajó la cabeza —porque algo le dijo Ermúa, o porque se avergonzara de aquellas dos o tres tonterías que hizo, cuando el partido lo tenía ganado, incluidas en ellas esas dos dejadas necias— los contrarios hicieron 14 tantos por 1 que hicieron José Francisco y Félix; porque Urcola se entregó, no ofreció batalla, y dejó a su color sin ese poder ofensivo que lo caracteriza. Hoy, si Ibarlucea y Andrinúa llegaron a 30, con un viraje que, en los pasillos, mucha gente no se explicaba, ello se debió —según los técnicos en psicología— a que José Francisco agachó la cabeza. Un gesto y una actitud que, si no beneficia mucho a la vistosidad del espectáculo sirve de brújula o norte orientadores para los que levantan el dedo en espera de obtener pingües ganancias con su trabajo.

Ibarlucea y Andrinúa llegaron a 30, cuando Urcola y Ermúa, dados como favoritos, se quedaban en 16 tantos

Martes 13.

### AL INFLUJO DE ESTA FECHA

Solozábal y Jaime, de azul, iban perdiendo, con un tanteador de 12-16, frente a Guillermino y Mateo, cuando Solozábal suspendió por lesión. Lo más destacable del partido, y lo más censurable también, fue la desidia demostrada por Inchaurrandieta en los minutos que duró el partido. Nos dicen que estos serán los últimos partidos de Jaime, antes de emprender un viaje de varios meses por el extranjero, y creemos que la empresa haría un gran servicio a la afición, a la vez que se lo hace a sí misma, no dando nuevo contrato a un pelotari que, además de lo feo que resulta su juego en la cancha, está demostrando hasta la saciedad que tiene menos afición al jai-alai que un profesor de la Universidad de Oxford.

Un estelar infumable, de cuya existencia casi no queremos acordarnos, fue el jugado hoy. Urcola y Ermúa I. ganaron por 30-15 a Alberto y Larranaga. "Chucho", quizás influenciado por el maleficio de la fecha —¡trece y martes!—, no dio una a derechas. Fue su actuación una de las peores, o la peor, que ha tenido sobre este asfalto. Alberto, que jugó como siempre —bien a ratos y mal la mayoría del partido—, se vió hoy desconsoladamente solo. Larranaga, con unas pelotas muertas como las que hoy había —para solaz y dicha de Arellano— no pudo pasar a un Urcola que buscaba la pelota en todas partes.

Elorduy y Rodríguez I. ganaron por seis tantos de diferencia, a Pradera y Larrinaga.

Miércoles 14.

### ANDRINUA SIGUE SIENDO EL PEOR ZAGUERO ESTELARISTA

Gaitán y McGregor, en un partido con vueltas, revueltas, igualadas y gran actividad bursátil, ganaron a Uriarte y Mario en una lucha en el que ambos delanteros demostraron que están verdes, que te quiero verdes —como diría el poeta.

Cermeño y Andrinúa, de azul, no pudieron pasar del número 26 cuando Echeverría y Urrutia alcanzaban el ansiado número 30.



Un pelotari que para miles de aficionados es un enigma: como en los terceros y se lo comen en los primeros.

Dados favoritos los ganadores, éstos estuvieron abajo por dos veces en el tanteador. Y se registraron varias igualadas. La última, en el tanto 17. Ello se debió a que durante la primera mitad, Andrinúa, sin hacer nada extraordinario, cumplió, y Tino, que jugó muy bien todo el partido, pudo ir tejiendo un rosario de tantos que parecían llevarlo al triunfo. Pero de ese tanto en adelante el señor Pedro volvió a demostrarnos que hoy es el peor de los zagueros que juegan estelares. Sin peque, sin nervio, sin toque, las pelotas que salen de su cesta son completamente inofensivas. Gracias a esa ineficacia en el castigo, Iñaki se dió gusto encestado de revés, cuando por ese lado iban los envíos andrinuesco —las menos de las veces—, o de derecha cuando, la mayor parte del tiempo, Bari entregó a la diestra del donostiarra.

Con un zaguero que da lástima verlo: descolocado, desconfiado en el rebote, sin nervio, poco podía hacer un Cermeño que peleó bravamente y, en ocasiones, poniendo cátedra de bien jugar. Con Retalde, con Ermúa II, hasta con Larrinaga, Tino hubiera hecho más. Porque más que Bari hace cualquier zaguero de los mencionados.

Es tal la baja forma de Bari que, a nuestro juicio, debe dejar de jugar por algún tiempo. Quizás esté agotado el muchacho, y le hará bien un descanso. Por lo pronto el descanso hará bien a los aficionados que ya están hartos de ver a un zaguero que da pena verlo.

Urrutia jugó muy bien; pero, sobre todo y para que no se entusiasmen mucho sus "hinchas", diremos que hoy solamente cuatro pelotas llegaron a rebote... y de ellas "Totolo" perdió tres.

Arratibel y Posada, en contra de los pronósticos, dieron buena cuenta de Inclán y Ermúa II. Cuando el tanteador señaló un 30-22 quería decir que esa era, ciertamente, la diferencia que había entre los dos delanteros. Arratibel dominó el partido y Posada, que era donde veían el punto débil los técnicos, jugó muy bien.

Jueves 15

### DON URCOLA

Hoy, otra vez, Sarasúa se fue a los vestidores sin poder ganar a Ugarte. Y aunque lo escrito no quiere decir que la lucha del partido estuviere enta-